



Figura 1:
Félix Beltrán, *Ché Guevara*, 1967,
serigrafía,
53.1x42 cm.



Figura 2:
Faustino Pérez
"Fausto", 1983,
offset, 76x50 cm.

EL CARTEL CUBANO EN LOS AÑOS SESENTA

ANA CABALLERO

LICENCIATURA EN DISEÑO DE LA COMUNICACIÓN GRÁFICA

EL CARTEL, A LO LARGO DE LA historia, ha sido uno de los medios más funcionales y efectivos para la comunicación de mensajes e información de tipo comercial o ideológico, entre otros. No obstante, las nuevas tecnologías han transformado todos los procesos y medios de comunicación, incluido el cartel; el uso de la computadora, las nuevas técnicas de impresión, pero aún con ello no han distorsionado su función original, ni ha perdido valor como medio de comunicación masivo.

El cartel cubano es un referente para toda América Latina, marcando un antes y un después, convirtiéndose también en el medio de comunicación por excelencia para transmitir mensa-

jes políticos y sociales y en elemento clave para la revolución en Cuba.

BREVE PASO POR LA REVOLUCIÓN CUBANA

Los primeros intentos de independencia en 1868 y 1895 fracasaron. La isla estuvo bajo el gobierno de los Estados Unidos, que la ocuparía como base militar en 1901.

La lucha por la independencia cubana se enfocó principalmente contra el gobierno de Fulgencio Batista, quien llevó a la población a la pobreza, beneficiando sólo a empresarios y mafiosos estadounidenses que se apropiaban de sus recursos.

Fue entonces que se conformó un grupo de 135 revolucionarios, entre los que se encontraba Fidel y Raúl Castro, quienes posteriormente harían un intento, que resultó fallido, de lo que se conocería como la toma del cuartel Moncada, una instalación del ejército cubano.

En 1955, Fidel creó el “Movimiento Popular 26 de Julio” con el objetivo de derrocar a Batista, posteriormente los hermanos Castro se trasladaron a México y comenzaron a organizar un grupo de guerrilleros para invadir Cuba, es aquí donde conocen al médico y militante comunista argentino Ernesto “Che” Guevara, quien se unió a la lucha. El 25 de noviembre de 1956 un grupo de 82 guerrilleros, dirigidos por Fidel Castro, partieron desde el puerto de Tuxpan en México hacia la costa oriental de Cuba, en donde fueron emboscados por el ejército de Batista, los sobrevivientes se adentraron

en la Sierra Maestra, donde se reagruparon y continuaron con la lucha, sumándose cada vez más guerrilleros y consiguiendo victorias, hasta que finalmente tomaron la ciudad de Santa Clara y lograron que Batista huyera a República Dominicana.

Durante 1959, los insurgentes entraron en las ciudades de Santiago de Cuba y La Habana. La revolución había triunfado. Este triunfo traerá un cambio significativo no sólo en el ámbito político, sino también en lo social y lo cultural, lo que se verá reflejado en toda una identidad cubana.

DISEÑO Y ARTE: EL CARTEL TRAS LA REVOLUCIÓN CUBANA

Una de las primeras manifestaciones del triunfo de la Revolución en 1959, en el terreno del arte, fue la creación del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC), que abrió sus puertas para el cine cubano, así como a las propuestas cinematográficas de otras partes del mundo. Para tal efecto, el cartel se convertirá en el medio de promoción por excelencia.

Estos carteles rápidamente se volvieron icónicos por el uso de una amplia gama cromática, sus propuestas artísticas y conceptuales en cuanto al diseño y por el método de impresión en serigrafía, además de que fueron ampliamente reconocidos y llamados “los carteles del ICAIC”.

El arte tras la revolución estaba influenciado por la situación política, social y cultural del momento, y con ello surgió una nueva generación de diversos artistas de todas las disciplinas como la pintura, el diseño y la escultura, entre otros.



Figura 3:
Félix Beltrán, 1970,
offset, 99x62 cm.

En cuanto al cartel, las nuevas propuestas surgen a partir de las primeras dos décadas del siglo xx. Inicialmente se trataba de anuncios publicitarios para diversos productos. Estos carteles fueron diseñados por artistas e ilustradores los cuales obtuvieron de ello una fuente estable de ingresos.

No obstante, durante y tras la revolución se observó que el cartel ya no sólo se empleaba para transmitir un mensaje publicitario, sino que se transformó en un medio de comunicación funcional para expresar diversas situaciones sociales y políticas. Este cambio no solamente será visible en su intención comunicativa, sino en el empleo de los recursos gráficos, como elementos y signos pictóricos.

Esta nueva forma de expresión se mostró en trabajos como el cartel “1° de mayo de 1959”, diseñado por Oscar Morriña (fig. 4), en el que se puede apreciar influencias del constructivismo con una importante carga social y



Figura 4:
Oscar Morriña,
Mayo 1° 1959, CTC.

política. Fue reproducido en serigrafía en los talleres de la Confederación de Trabajadores de Cuba (CTC) y obtuvo el primer premio en un concurso realizado por la misma CTC.

Entre los diseñadores y artistas destacables de la época se encuentran: José Luís Pinto, Guillermo Menéndez Maden, Luis Álvarez Mendoza, Estela Díaz Díaz, Antonio (Ñiko) Pérez González, Rafael Morante Boyerizo, Luís Martínez Pedro, Ásela M. Pérez Bolado, Mario Masvidal Agramonte, José Ignacio Bermúdez, Berta Abelenda Fernández, Heriberto Echeverría Pozo, Antonio Fernández Reboiro, René Mederos Pazos, Roberto Quintana, Jorge Hernández Fernández, José Papiol Torrent, Rolando Marín Fernández, Francisco Ruiz, Fernando Valdés Anguera, Dagoberto Ramos Echeverría, Mario Sandoval, Antonio Mariño Souto, Helena Serrano, Sergio Sánchez Tortoló, Dario de la Torre y Jesús Forjans Boade. En esta nueva concepción del cartel, los objetivos de comunicación, el arte y



Figura 5:
Raúl Martínez,
Lucía, 1968,
serigrafía impresa
a mano, 51x76 cm.,
ICAIC.



Figura 6:
Muñoz, Eduardo
Bachs, 1962, serigrafía, ICAIC.

diseño serán tan importantes como el contexto social y político en el que se desarrollan. De ahí que podemos destacar tres categorías. La primera es la del ámbito social o gubernamental (fig. 7), se trata de carteles con propósitos educativos sobre temas como la concientización del uso de recursos, higiene personal y pública, entre otros.

La segunda es la cultural surge a raíz de la necesidad del ICAIC por promocionar el cine, además de otras expresiones artísticas. Son destacables las técnicas empleadas como la impresión en offset y el uso de tipografías acompañadas de ilustraciones o de fotografía. Cabe destacar que detrás de estos carteles se encuentran instituciones como el Departamento de Bellas Artes de La Habana, la Dirección de Cultura del Ejército Rebelde, los Departamentos de Extensión Universitaria de las Universidades de La Habana y Oriente, la Sección de Cultura de la Dirección del Movimiento 26

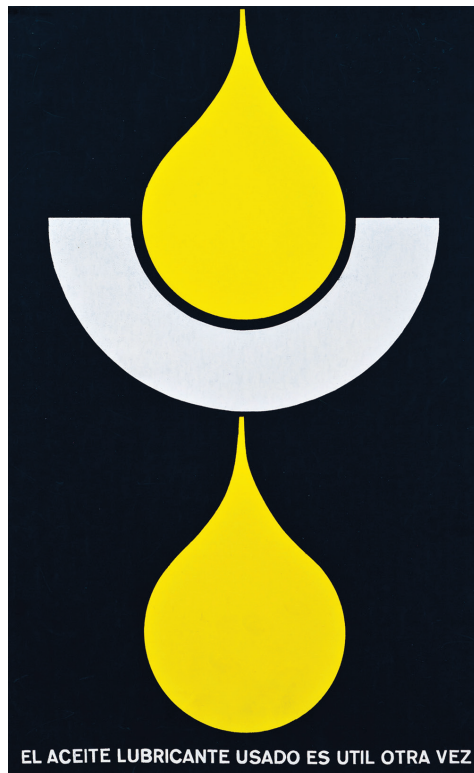


Figura 7:
Félix Beltrán, 1969,
serigrafía,
50x30 cm., COR.



de Julio y el Teatro Nacional de Cuba (TNC).

En esta categoría, el cartel cinematográfico toma relevancia dado que fue uno de los más innovadores por sus técnicas pictóricas. Un ejemplo es el cartel para promocionar la película *Realengo 18*, realizado por Eduardo Muñoz Bachs, en el que se sale de los esquemas clásicos, empleando elementos pictóricos conceptuales y gráficos, además de excelentes texturas y uso de la gama cromática.

Por último, en la tercera categoría, se encuentran los carteles de carácter político, en ellos se invitaba a la población a participar en actos públicos con el fin de denunciar a los oponentes de la rebelión. Un ejemplo claro de esto son los carteles realizados por el Equipo Técnico de la Comisión de Orientación Revolucionaria (COR) con respecto a la reforma agraria y la nacionalización.

En esta categoría, se destaca Mariano Rodríguez, aunque en realidad

su obra es más próxima al arte. No obstante, sus contribuciones pictóricas hicieron que su trabajo fuera reproducido en offset por su fuerte carga de expresión en favor de la revolución. Se podría decir que su labor cumplió una función comunicativa muy similar a la del cartel sin intención de serlo.

Otro recurso gráfico fue el cartel-periódico que se desarrolló hasta 1965, ya instaurado el poder revolucionario, en éste la fotografía es un elemento gráfico de comunicación para las primeras planas de los periódicos, visibilizando de una manera distinta y eficaz las movilizaciones políticas, concentraciones populares y actos sociales.

Un elemento importante en la evolución del diseño gráfico y del cartel es la colaboración de artistas plásticos con profesionales de la publicidad, de esta forma el diseño se enriquece de las corrientes artísticas con efectos ópticos, ilustraciones que rayan en el surrealismo, líneas ondulantes del *Art Nouveau*, tonalidades brillantes del *Pop Art* y las configuraciones decorativas del *Art Decó*.



EXPONENTES DEL CARTELISMO Y AFICHE CUBANO

FÉLIX BELTRÁN

Félix Beltrán, un diseñador cubano y artista plástico, nacionalizado mexicano. Su trabajo es icónico a nivel internacional. Comenzó siendo muy joven trabajando como pasante para McCann Erikson, una de las más importantes agencias publicitarias en Cuba. Sus habilidades para el diseño gráfico se mezclan con un gran conocimiento y manejo del dibujo técnico, la pintura y el grabado.

Tras terminar sus estudios en los Estados Unidos, regresa a Cuba, consolidada la revolución, y desarrolla un lenguaje y estilo propio en las artes gráficas, incorporándose a la generación de diseñadores gráficos cubanos que constituyeron la época más importante a nivel artístico, ubicados en la época dorada del cartel cubano.

Uno de sus carteles más destacados es el duotono del Ché Guevara (fig. 1), y su cartel Libertad para Angela Davis (fig. 10). Félix Beltrán forma parte de los diseñadores gráficos cubanos y latinoamericanos más importantes del siglo xx. Sus aportes se vinculan a la visión del diseño como herramienta social, lo que se manifiesta de manera gráfica en su obra.

EDUARDO MUÑOZ BACHS

Eduardo Muñoz Bachs, originario de Valencia, España se traslada a Cuba en 1941.

Es un artista, diseñador e ilustrador autodidacta reconocido a nivel mundial y es un icono en el ámbito del cartel y el diseño.



Figura 9:
Mariano Rodríguez,
Gallo amarillo, 1956,
óleo sobre tela,
127x101.5 cm.



Figura 10:
Félix Beltrán,
*Libertad para Angela
Davis*, 1971,
serigrafía,
58x38 cm.



En 1960 empezó a trabajar en el ICAIC como diseñador en el departamento de dibujos animados. En 1961, diseña el cartel de la primera película realizada por la revolución cubana “Historias de la Revolución”, del director Tomás Gutiérrez Alea (fig. 11). El trabajo de Muñoz Bachs destacará en la categoría de cartel cinematográfico, de hecho, es considerado uno de los mejores exponentes de la Escuela Cubana del Cartel Cinematográfico, movimiento artístico que rompió con las normas tradicionales de este lenguaje gráfico.

ANTONIO PÉREZ (ÑIKO)

Ñiko nace en Cuba en 1941, en 2003 se naturaliza como mexicano. Es diseñador gráfico y licenciado en Historia del Arte por la Universidad de La Habana. En 1957 despega su carrera como diseñador en una agencia en publicidad, sin embargo, su obra se centró en el cartel político y cultural. En 1968 comienza con el ICAIC una importante



Figura 11:
Eduardo Muñoz
Bachs, *Historia de
la revolución*, 1961,
ICAIC

contribución en la elaboración de carteles cinematográficos y otros eventos culturales.

El estilo de Ñiko es un diseño muy limpio, utilizando principalmente formas simples y colores contrastantes que logra fusionar de una manera muy efectiva con el uso de tipografía, sin duda su trabajo en la gráfica del cartel es de suma importancia.

Ñiko es miembro del International Council of Graphic Design Association (ICOGRADA), y posee la distinción por la Cultura Nacional de Cuba desde 1983, además sus carteles son “Patrimonio Cultural de la Nación Cubana” desde 2018, y “Memoria del Mundo” por la Unesco desde 2017. Es Miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte, del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA) de México, en 2021, la Universidad Veracruzana le otorgó el título de Doctor *Honoris Causa*. Desde los años setenta, Ñiko es docente en diversas universidades de México, España y Cuba.



CIERRE

Sin duda los años sesenta fueron un parteaguas para las artes y el diseño no sólo en Cuba, sino en toda Latinoamérica, los carteles que nacieron tras la Revolución Cubana son muestra de lo que las artes gráficas, como medio de comunicación, pueden lograr.

Cuba fue y es un ejemplo de la influencia que el cartel puede tener en una sociedad y de cómo el contexto social, político, económico, a su vez, influyen también en el diseño y el diseñador mismo.

El diseño del cartel cubano durante los años sesenta es un hito en el mundo del diseño, pues es un reflejo de una historia de cambios y procesos representados de una manera visual y asequible al público, además de convertirse en parte fundamental de la identidad de todo un país. ■

REFERENCIAS

Riquelme, Ingrid, *Diseño del Cartel*, Universidad de Londres, México, 2008.

Vega, Sara, *Soy Cuba, de Cierta Manera*, en Cuban Studies, vol. 41, University of Pittsburgh Press, 2010, en: <https://rb.gy/upbdei>

Camacho, Teresa, *Félix Beltrán en el diseño o el diseño en Félix Beltrán*, 2009, en: <https://rb.gy/m5n57r>

Valle, Amir, *Algunos raros*, Narrativa cubana, vol. 63 núm. 3, Estudios literarios sobre el Caribe hispanoparlante, 2018.

Lattanzi, J. P., *La crisis de las grandes narrativas del arte en el audiovisual latinoamericano: apuntes sobre el cine experimental latinoamericano en las décadas*. Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación, Buenos Aires, 2015.



Camacho, Teresa. "La síntesis visual de Félix Beltrán", en *DeSignis*, 2013.

Soneira, Ignacio, *América Latina entre la disolución del arte y la mitificación del pueblo. Los Talleres de militancia plástica de base de Ricardo Carpani*. Open Edition Journals, 2021, en: <https://rb.gy/vlvnqs>

Bienal Internacional del Cartel en México, Muñoz Bachs: uno de los imprescindibles. 2021. en: <https://rb.gy/9j0atd>

Taborda, Felipe. *Maestros del Diseño en América Latina: Antonio Pérez Ñiko (México/Cuba)*, Experimenta, 2021, en: <https://rb.gy/mhrxf5>



Figura 12:
Antonio Pérez
"Ñiko". *El jinete sin cabeza*, 1974,
serigrafía,
76x51 cm., ICAIC.